

Alertan cuidado inadecuado de árbol que cayó el lunes

'Asfixian' arbolado suelos compactos

Pasan ejemplares
por sequía, podas
que dañan raíces
y altas temperaturas

IVÁN SOSA

Además de la sequía prolongada, el arbolado de la Capital se enfrenta a condiciones como suelos compactados o aislados con cemento, además de podas en las que se da prioridad a los cables, advirtieron especialistas.

El caso más reciente es el de un pirul que se desplomó el lunes a las fueras del Hospital Pediátrico La Villa. La caída del ejemplar de alrededor de 17 metros provocó lesiones a un hombre que esperaba información sobre su hija, quien estaba internada.

Juan Manuel Núñez, investigador de la Universidad Iberoamericana, destacó que una de las hipótesis sobre el incremento en la caída de árboles es el escenario de sequía que se vive en la Ciudad desde hace cuatro años.

"Que un árbol durante un año o más haya estado sujeto a una sequía importante, incremento de temperatura y que, de repente, venga una temporada de lluvias muy intensa pudo afectarlo", planteó.

"Que sólo el cambio de una prolongada sequía a lluvias muy intensas haya reflejado una mayor caída de árboles es un tema que merece ser estudiado".

Ante el riesgo de la precipitación de más ejemplares, han surgido iniciativas ciudadanas para monitorearlos, indicó el experto del Centro para la Sustentabilidad de la Ibero.

"Hay muchos colonos que ante de falta de respuesta de la autoridad al pedirle que evalúe la vulnerabilidad del árbol enfrente de mi casa, si se va a caer o no, han empezado a hacer sus propios estudios, a contratar a especialistas", refirió Núñez.

Joel Tovar, de Acción más Verde, expuso que el caso del pirul del Hospital Pediátrico destaca por el suelo compactado que había alrededor del ejemplar.

"El tejido de las raíces ya no aguantó, estaba tan disminuido entre el pavimento que se cayó", apuntó.

El ejemplar también careció de un manejo adecuado, al tiempo de que se privilegió el uso del espacio como estacionamiento vehicular.

"Se ve que fue podado muchas veces y mal, durante años, en las imágenes de cómo estaba se ven las lesiones por ramas completas que le quitaron", comentó.

En el tronco había sido clavado un diablito para sustraer energía eléctrica de un cable, fisura por la cual pudieron entrar hongos que lo dañaron.

"Los árboles son organismos muy resilientes, capaces de sobrevivir y tener una agonia de décadas, no es como una persona que enferma y puede morir en poco tiempo; este árbol resistió a pesar de todo", apuntó Tovar.

Los suelos compactados generan una capa impermea-

ble que impide la infiltración de la lluvia hacia las raíces.

"Les ponemos tapas de cemento alrededor, no se les hace un cajete alrededor para darles su espacio, no se hace barbecho para remover la tierra", anotó el experto.

En septiembre, REFORMA publicó que autoridades estimaban que en la Capital existen alrededor de 350 mil árboles en riesgo de desplomarse o presentar desgajamiento de sus ramas.

Comerciantes de la zona en la que cayó el árbol del Hospital Pediátrico señalaron que el ejemplar venía decayendo desde hace varios años.

"Este hospital ya tiene 23 años que lo conozco, siempre ha estado ese árbol, pero el problema es que se pudrió", mencionó Paulina, vendedora de fruta quien colocaba su triciclo frente al pirul.





■ Especialistas alertan que el ejemplar se encontraba en riesgo por la falta de un espacio adecuado.

